



Al país le esperan décadas de sequía y lluvias torrenciales

Con el calentamiento global, la generación que nace este año vivirá en su adultez unas condiciones climáticas extremas. La temperatura aumentará 2,14 °C para 2100.

Cuando los niños que nacieron este año tengan más de 70 años padecerán condiciones climáticas que sus abuelos no vieron. Tal vez, para cuando sean adultos no alcancen a ver ningún nevado en el país y alguna playa del Caribe haya sido borrada por el mar. Las generaciones futuras de colombianos soportarán nuevas características agroclimáticas que irán volviéndose más evidentes para el 2040, el 2070 y finales del siglo. Incluso, desde ya, se pueden percibir los cambios en los suelos y cómo cada vez más el país se muestra vulnerable ante las sequías y lluvias.

Según la investigación de escenarios de cambio climático que elaboró el Ideam, mientras vivan estos niños que ahora nacen, la temperatura del país irá aumentando hasta llegar a un incremento de 2,14 grados centígrados para el 2100. Eso en el mejor de los escenarios, porque si no se toman medidas para reducir la emisión de gases con efecto invernadero (GEI) el país enfrentaría un aumento de 4 grados centígrados.

¿Cómo será el clima del país con estos dos grados de más? De acuerdo con estos posibles escenarios, el nivel del mar aumentaría, desaparecerían los nevados y glaciares y fenómenos como la Niña y el Niño serían más extremos. Sin embargo, las consecuencias no van a ser las mismas en todo el territorio. En lugares como Amazonas, Vaupés, sur del Caquetá, San Andrés y Providencia, Bolívar, Magdalena, Sucre y norte del Cesar se espera que las lluvias se reduzcan entre un 10 y 30 por ciento para cuando los bebés de hoy tengan 55 años. Menos lluvias para el ganado, la agricultura y el turismo harán hostil la vida y conservar las lluvias será invaluable. Pero si en esos departamentos escaseará el agua, en otros su caída traerá fuertes impactos. Cuando estos mismos bebés estén en su edad madura aumentarán las lluvias entre un 10 y 30 por ciento en Nariño, Cauca, Huila, Tolima, el Eje Cafetero, el occidente de Antioquia, el norte de Cundinamarca, Bogotá y centro de Boyacá.

Germán Andrade, director científico del Instituto Humboldt, explica que uno de los retos más grandes en el país deberá ser la restauración de ecosistemas tan críticos como la cuenca del Magdalena, donde la deforestación y la calidad del agua, afectan a especies de peces y a la misma salud humana.



De otro lado, Elizabeth Valenzuela, de la organización Fondo Acción, asegura que el país debe impulsar su mercado de bonos de carbono, para que la conservación de los bosques represente ingresos para los campesinos.

Bosques, los salvavidas

Germán Poveda, quien hace parte del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC), advierte que la política ambiental del país es “miope” al no enfocar sus esfuerzos en la conservación de los bosques.

En el 2014, se tumbaron 140.356 hectáreas de bosque. No obstante, la cifra puede empeorar para el 2015, si se tiene en cuenta que solo entre enero y noviembre de este año se perdieron 100.200 hectáreas por culpa de los incendios forestales, causados en un 90 por ciento por la mano del hombre.

En la cumbre de París, Colombia se comprometerá a reducir sus emisiones en un 20 por ciento para el 2030, esto implica que todos los sectores de la economía tendrán que hacer cambios en sus prácticas para disminuir las emisiones.

“El país va a seguir aumentando sus emisiones, porque está desarrollando su economía, pero lo que se quiere es que no sea un crecimiento tan intenso y desmedido”, anota José Manuel Sandoval, coordinador de la Estrategia Colombiana de Desarrollo Bajo en Carbono (Ecdbc).

De qué tanto nuestro país y el mundo se adapten a las nuevas condiciones del clima dependerá que la generación que nace hoy y las futuras puedan soportar los desafiantes escenarios de su tiempo.

Colombia sería un 77 % más pobre

Un mundo donde la temperatura aumenta aceleradamente será también un escenario más difícil para el bolsillo de los ciudadanos y la economía de los países. Colombia no es la excepción. De acuerdo con una investigación de las universidades de Stanford y California (EE. UU.), publicada por la revista Nature, el país perdería un 77 por ciento de su producto interno bruto (PIB) per cápita, debido al calentamiento global, de aquí al próximo siglo. Para hacerse a una idea, nada más el apagón de 1992-1993, le costó 2,5 por ciento del PIB, lo que equivale hoy a entre 16 y 20 billones de pesos.



Según datos del Departamento Nacional de Planeación, en caso de no implementar medidas de adaptación al cambio climático, el país perdería en promedio 0,5 por ciento del PIB en el periodo 2011-2100, esto equivale a 3,8 billones de pesos por año. El impacto sería igual a sufrir cada cuatro años pérdidas como las del fenómeno de la Niña de 2011.

¿Qué puedo hacer?

El calentamiento global no se puede impedir, pero sí hay acciones que pueden mitigar su acelerado progreso. La actividad industrial es la mayor responsable de la emisión de gases de efecto invernadero, por lo que las empresas deben cambiar sus prácticas. Los gobiernos, por su parte, deben promover la conservación de bosques, selvas y humedales, por su papel en la captura de carbono. Pero los ciudadanos, cambiando ciertos hábitos, también pueden contribuir.

Reciclaje

El manejo de las basuras es vital para que no se saturen los rellenos. La clave está en reciclar, separando papeles, cartones, maderas, plásticos y biodegradables.

Uso eficiente del agua

Se recomiendan duchas cortas, métodos eficientes de lavado de platos, cerrar la llave durante el cepillado de los dientes y utilizar grifos ahorradores.

Dieta baja en carbono

Reducir el consumo de carnes (la ganadería emite gran cantidad de gases de efecto invernadero). Consumir alimentos orgánicos, en los que usan menos pesticidas.

Hogares sostenibles

Usar bombillos led, mejorar la utilización de los aires acondicionados y las estufas de gas natural, así como reemplazar y chatarrizar a tiempo las neveras.

Un nuevo transporte

Crear alternativas más limpias; por ejemplo, mediante el uso de vehículos eléctricos. También se debe promover el uso de la bicicleta en lugar del carro.



Sala de Prensa

EL TIEMPO

Diario El Tiempo, 29 de Noviembre de 2015. Página 7.